

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO IV

GIJÓN 1.º DE MAYO DE 1915

NÚM. 157

IDEALES Y ORIENTACIONES (1)

Estimados amigos de Granda y Vega:

Asistimos hoy gozosos a la inauguración oficial y solemne de vuestro Centro de Cultura e Higiene,

En la Revista que ostenta estos hermosos e insustituibles lemas, publicamos ayer un artículo referente a este hermoso acto inaugural.

En aquel trabajo a vosotros dedicado, hemos pretendido llegar a las alturas de nuestro ideal. Ver la vida desde las culminaciones de la cultura que se alzan sobre el vivir triste, rutinario y prosaico de estos tiempos de mentira y egoísmo.

Y en nuestra visión de lo futuro columbramos el triunfo de la aldea, a la que volverá el hombre sus ojos, a la que retornará la vida colectiva, moralizada e higienizada; llena de vigor y salud; activísima e intensa, aunque diseminada en comunidades inteligentes; en colonias trabajadoras, unidas por vínculos de amor y solidaridad; y materialmente acercadas por los modernos y rapidísimos medios de comunicación que anulan las más lejanas, las más apartadas, las más remotas distancias.

El retorno de la vida culta, inteligente y laboriosa a la aldea, facilitará la solución de los grandes problemas del pauperismo, la vagancia y el vicio que se incuban y desarrollan en nuestras babilónicas ciudades, el de la higiene privada y social, el del gubernamentalismo burocrático, centralizador, dominante y absorbente que chupa los mejores jugos de la riqueza nacional, empobreciendo la Patria.

Mas no siendo de este momento el estudio de tales cuestiones y habiendo prometido descender a aquellos asuntos y aquellos fines más inmediatos que habreis de seguir en los albores de vuestra Asociación de Cultura e Higiene, prescindiremos de tratar aquellos temas apenas enunciados. Enunciados, sí; pero sin pretender abrir cátedra y creyendo sólo que si tales ideas están al alcance de nuestra pobre inteligencia, serán igualmente asequibles a vuestra intuitiva comprensión.

De otra parte, conviene que sepáis que cuando

hablamos de cultura social no pronunciamos una palabra vana y sin sentido, por cuanto esos ideales apenas esbozados, tienden a la más alta perfección humana y constituyen nuestra suprema aspiración cultural.

Sabedlo, pues, el instituto de una Asociación de Cultura e Higiene al servicio de los vecinos de Granda y Vega, obedece lógicamente a esas altas razones de ulterior bienestar social y a la necesidad de iniciaros, cuanto antes, en las corrientes culturales de la vida moderna.

La nueva civilización va hacia la aldea que no tardará en ser invadida por todos los elementos sanos del verdadero progreso. Factores indispensables de ese progreso lo serán la cultura y la higiene dirigiendo al hombre por sendas que le conduzcan a la verdad, a la salud, al bien, a la paz, para llegar a ser dueño de sí mismo y feliz dominador de la naturaleza. El punto de partida de esos bellos ideales, es la educación moral e intelectual de los individuos. Por la educación de los sentimientos y el cultivo de las facultades intelectuales el hombre, a la vez que se perfecciona y dignifica, adquiere aptitudes para la sociabilidad. Y en esas condiciones está ya capacitado para abordar eficazmente todos los problemas culturales de mejoramiento común.

A ese objeto primordial deberán tender las actuaciones iniciales de vuestra Asociación. A educar los sentimientos, a dominar los malos instintos y a enseñar a todos que de su acción mancomunada depende la armonía, el progreso el bienestar de los núcleos vecinales que moran en estas pintorescas parroquias.

Emplead en esta labor los medios indicados: conferencias, lectura de libros, folletos y revistas que constantemente se ocupen de estas cuestiones educacionales, y que os den el conocimiento de lo que la cultura mundial actúa, organizando Asociaciones cual la vuestra, Centros de enseñanza, de cooperación y defensa social, Instituciones filantrópicas, de Cooperación, de Higiene física y moral; Patronatos pro-infancia, Parques infantiles, Granjas agrícolas, Talleres y Colonias escolares que son otros tantos medios educantes de la niñez.

El conocimiento y el estudio práctico de todas esas cosas, llegarán a infundiros amor a nuestra causa y fortalecerán vuestra voluntad para emprenderlas y realizarlas. Y el hecho de

(1) Trabajo leído en el acto de apertura de la Sociedad de Cultura e Higiene, celebrado el domingo 25 del actual.

que sintáis la necesidad de todo eso que constituye un gran programa educacional, implicará que ya moralmente estáis educados y en condiciones de formar en la potente comunidad mundial de la cultura moderna.

Según os vayáis educando asociativamente, iréis pensando en algo positivo. La cultura no tiene falsas visiones de la vida. No es la bohemia clásica intelectualista que produce tipos extravagantes que con tal de presumir de genios, no les importa andar sin camisa. Esas aberraciones no pueden ofuscar a los culturales modernos. La cultura es para dignificar, sanear, embellecer la vida y para procurar las mayores felicidades a los hombres y a la sociedad.

El amor que sentís a la comarca donde nacisteis, os inspirará el ideal de engrandecerla, dotándola de cuantos elementos de cultura, vida y riqueza sea susceptible. No es esto un erial en estado primitivo, y sí un esbozo de población semi-urbana. Entonces, ¿sería cosa irrealizable pretender formar aquí una colonia de actividad y de trabajo? Hay muchos oficios en hierro, madera y metales que vosotros podríais ejercitar y desenvolver industrialmente. El trabajo mecánico con aparatos eléctricos que en otras partes facilita medios de vida a las familias laboriosas, sería igualmente factible. El embellecimiento artístico y ornamental de estos magníficos parajes arbolados, de estas carbayedas que dieron a Granda fama provincial, ¿no podría ser otro medio de establecer el intercambio entre vosotros y los gijoneses que gustan de los recreos, de los placeres, de las expansiones campestres, pacíficas y saludables? Las Asociaciones hermanas os ayudarían en esta empresa útil, moral, educadora y progresiva.

Grande, enormemente grande, valga el pleonismo, sería vuestra gloria si llegáseis a iniciar con éxito feliz la implantación de la primera CASERÍA, modelo de higiene y de condiciones de culta habitabilidad, en vuestra bella comarca.

Y si como desideratum de todo eso llegase aquí algún día la energía eléctrica, y después la suerte os deparase el paso cercano de un ferrocarril o de un tranvía, ¿quién dudará de ver realizado lo que os indicamos sin temor a que nos creáis ilusos o soñadores?...

Pensemos con el filósofo: «vale más delirar con valor que discurrir con miedo». Granda y Vega, repitámoslo, son ya poblaciones semiurbanas y en ellas habitan numerosos proletarios. Pues, bien, se inicia ahora en Gijón el asunto de las Casas baratas, bellas e higiénicas. La villa y sus contornos están ya completamente acotados. Los terrenos para esas casas no pueden adquirirse en condiciones favorables, máxime si se las ha de dotar de huerta o jardín. En esta cercana comarca hay sitios inmejorables y asequibles para ese objeto, luego,

¿no puede ello merecer vuestro estudio, vuestra gestión e iniciativa para ver de traer o aproximar a estas parroquias aquellas construcciones? ..

En Granda y en Vega nacieron hombres que por su actividad y valimiento llegaron a las cumbres sociales; y esos vuestros ilustres coterráneos ¿negarían su apoyo y cooperación a cuanto sea engrandecer la aldea de sus amores?

Daríamos exageradas proporciones, impropias de la ocasión, a este trabajo si razonásemos cuantas ideas quedan insinuadas para acicate de vuestra voluntad y para alimento de vuestra perseverancia. La necesidad de poner fin a este escrito, para no fatigar demasiado vuestra atención, nos impide ocuparnos de la higiene aplicada a la vida rural, a la salubridad de las aguas, la fertilización de las tierras, el saneamiento de los establos, y la salud de los ganados. En CULTURA E HIGIENE será todo ello objeto de estudio, y en esta Revista subsanaremos esta omisión a que nos obliga la necesaria brevedad.

No obstante, no terminaremos sin recordaros que en aquella publicación, creada para difundir un amplio programa higiénico, cultural y educativo, hallaréis lecturas que os ilustren y guíen en la práctica de cuanto preceptua la ciencia sanitaria para preservaros contra las enfermedades contagiosas; para conservar la salud por el baño, la limpieza y el aseo personal; por la salubridad de la casa, la alimentación, el vestido; por el trabajo metódico; por la abstención alcohólica, por la templanza en el comer y el beber, etc., etc.

Terminamos felicitando efusivamente a la dignísima Junta Directiva, y rogándola procure a sus coasociados la lectura de las «Cartas a Pin el Ajustador», que están llenas de enseñanzas higiénico-morales, y escritas en ameno estilo literario de género epistolar, pues ello os facilitará grandemente la labor educativa emprendida.

Os saludamos a todos, ofreciéndoos nuestra cooperación a la obra social que hoy inaugura la Asociación de Cultura e Higiene de Granda y Vega, cuya próspera y dilatada vida ardientemente deseamos.

FRANCISCO SUÁREZ ACEBAL.



Todo progreso, toda innovación provechosa a los humanos, ha sido prevista y realizada a fuerza de constancia por una minoría de conscientes.

Es ley natural universalmente demostrada que todo cuanto existe jamás permanece estacionario.

Con el progreso y con la fuerza aumentan las necesidades del hombre, o, mejor dicho, ésta acelera la marcha de aquél.

Inauguración de una Sociedad

Explicaciones previas

Para recoger las impresiones por nosotros recibidas en Granda, donde el pasado domingo se celebró la inauguración de la Sociedad de Cultura e Higiene de esta parroquia y la de Vega, necesitaríamos todas las páginas de nuestra Revista. Tal fué la multiplicidad de efectos que conmovieron gratamente nuestra alma y tantas han sido las notas simpáticas y bellas ofrecidas a nuestra impresionabilidad y a nuestra observación que, repitámoslo, para reflejarlas no bastaría, ni con mucho, las planas íntegras de CULTURA E HIGIENE. Y siendo improcedente dedicar todo un número a aquella inolvidable fiesta inaugural nos limitaremos a reseñarla brevemente, con el propósito de prestar la debida atención, en tiempo oportuno, a cuantas ideas dignas de estudio han surgido en tan importante apertura oficial y solemne.

Las representaciones

Esta obligada limitación, no impedirá consignar el hecho demostrado del espíritu de unión, solidaridad y disciplina moral de que están poseídas todas las Asociaciones de Cultura e Higiene.

Citadas estas entidades en el domicilio de la Asociación gijonesa, acudieron puntualmente sus representantes a este Centro cultural el pasado domingo a las dos de la tarde, formando nutridas comisiones que a dicha hora se dirigieron a Granda, donde la fiesta se iba a celebrar.

Citaremos los nombres de los miembros de las respectivas Juntas directivas que recordamos: por la Asociación de Cultura e Higiene de Gijón, don Valentín Escolar, don Antonio Álvarez García, don Gerardo Lavandera, don Adolfo Argüelles; por la de Tremañes, don Agustín Menéndez y don Genaro Álvarez; por la de Natahoyo, don Dionisio Cuervo y don José González; por la de la Calzada, don Dalmacio Pérez, don Sergio Martínez, don Mariano Molina, don Raimundo Hevia, don Simón Rodríguez y don Mariano Blanco; por la de los Barrios Nuevos de Ceares, don Matías Tejera, don Manuel G. Madera, don Santiago Roderó, don David Cambor y don Constantino Menéndez. Las sucursales del Ateneo Obrero de El Llano y de La Guía estaban representadas por el digno ciudadano don Norberto Herrera, incansable cultural que viene sosteniendo con gran tesón el espíritu ateneísta en el primero de estos barrios. El ilustrado catedrático don Alonso Tomás, representaba a la Escuela de Comercio.

No hemos recogido nombres y sólo consig-

namos los que recordamos, prescindiendo de anotar los de los numerosos asociados de todas las entidades hermanas que acompañaron a sus respectivos presidentes y compañeros de Directiva; obedece esto a la imposibilidad de dar esos nombres de todos sin incurrir en omisiones que pudieran ser interpretadas como molesta preterición, siendo así que cuantos acudieron formando parte en esas comisiones, nos merecen igual consideración y gratitud.

Llegada a Granda.—La Bandera de Tremañes.

A las tres y media de la tarde la comitiva formada por esas representaciones, la Banda de música y la Rondalla infantil de niñas, llegaba al domicilio de la Sociedad de Cultura e Higiene de Granda y Vega, donde la Junta Directiva en pleno con su digno presidente don Sergio Herrero a la cabeza, dieron la bienvenida a los recién llegados, cambiándose entre unos y otros cariñosos y francos saludos, mientras los alegres sonos de la Banda infantil animaban aquella efusiva manifestación de afecto fraternal.

La bandera de la Sociedad de Tremañes, que viene sirviendo de hermosa enseña en todos los actos colectivos organizados por estos elementos hermanados bajo los lemas: cultura e higiene, fué colocada en el fondo de un dosel que se alzaba en la tribuna presidencial. Seguidamente ocuparon esta, en el centro don Sergio Herrero, presidente de la Asociación organizadora del acto; don Dalmacio Pérez, de la de La Calzada; don Matías A. Tejera, de la de los Barrios Nuevos; don Valentín Escolar y don Antonio Álvarez García, presidente y vice presidente de la de Gijón.

Al lado derecho del Sr. Presidente tomó asiento el Sr. Pimentel.

Junto a la tribuna central se hallaba una mesa de preferencia destinada a invitados especiales y a los presidentes que iban a hablar en nombre de las Asociaciones.

Cuando el joven abogado don Sergio Herrero, que preside, se levanta para explicar en breves y elocuentes frases el objeto del acto, declarándolo abierto, el amplio salón estaba totalmente ocupado de público entre el cual se destacaba numeroso y adorable concurso femenino de simpáticas señoras y bellas jóvenes de Granda y Vega.

El acto oficial.—Salutaciones

La solemnidad inaugural se dividió en dos partes. En la primera, el Sr. Herrero saluda y hace la presentación de los señores presidentes de las Sociedades hermanas que en primer término iban a dirigir la palabra al auditorio. Hablaron estos por el siguiente orden: don Dionisio Cuervo, por la del Natahoyo; don Dalmacio

Pérez, por La Calzada; don Agustín Menéndez, por Tremañes; don Matías Tejera, por Ceares, y don Valentín Escolar, por Gijón. Los señores Cuervo, Menéndez, Tejera, Escolar, se limitaron a saludar con frases afectuosísimas a la naciente Sociedad de Granda y Vega, ofreciéndole el testimonio de inquebrantable cariño, la firmísima adhesión y el decidido concurso de las Asociaciones, por ellos representadas, para cuanto tienda a estrechar las relaciones y los lazos de hermandad, iniciados en aquel hermoso acto, mientras hacían fervientes votos por la prosperidad del nuevo Centro brillantemente inaugurado.

El Sr. Escolar, que no contaba asistir a este acto por coincidir con una fiesta de los exploradores preparada para el pasado domingo, suspendida al fin, había enviado una salutación en verso la cual leyó, explicando previamente el por qué la había escrito y glosando luego con pertinentes frases la referida composición poética, que a continuación insertamos:

En esta fiesta de inauguración
Granda y Vega con gozo aplaudirán
a los hombres que el bien sembrando van
con fe, con entusiasmo y con tesón.

¡Obreros! engrosad la Asociación,
que no tan sólo vívese de pan,
que el cuerpo *higiene* busca con afán
y el alma, a gritos, pide *ilustración*.

Con unión y constancia yo confío,
que esta hermosa labor que se ha empezado
ha de lograr grandeza y poderío.

Y hoy, ya que estar no puedo a vuestro lado,
un saludo, señores, os envío,
en modesto soneto aderezado.

VALENTÍN ESCOLAR.

Discurso notable

Don Dalmacio Pérez Díaz, defiriendo muy cortés y complaciente a los deseos de los organizadores que de modo especial le rogaron que hablara para arengar a las nuevas huestes de la cultura, infundiéndoles con palabra elocuente y entusiástica alientos y decisión para proseguir sin desmayos la obra emprendida, se hizo una vez más acreedor a nuestras mayores gratitudes y admiraciones. El Sr. Pérez Díaz, cumplió, inteligente, culta y sinceramente el cometido que se le había confiado, pronunciando un bello discurso de ideas y tonos elevados, definiendo con gran elocuencia y saber los fines de educación, de intelectualidad, de progreso físico y moral que las Asociaciones de Cultura e Higiene persiguen, siendo acogidos los hermosos períodos de este discurso magistral con expresivas muestras de asentimiento de todo el público, que premió con una salva cerrada de aplausos al

Sr. Pérez Díaz, al terminar su sentidísima y grandilocuente peroración.

SEGUNDA PARTE

Por la cultura agraria

Después de un agradable intermedio musical interpretado por la Banda infantil, abre la segunda parte del acto el bondadoso joven don José María Palacios, que con asiduidad, entusiasmo y aprovechamiento grandes viene dedicándose al estudio y la enseñanza agrícolas, explanó un utilísimo plan de agrología práctica que tan ilustrado y entendido profesor se propone desarrollar en tierras de Granda y Vega.

La importancia y la transcendencia de este asunto oportunísimamente planteado por el señor Palacios, cuya sencillez y modestia hacen resaltar sus grandes méritos de pedagogo inteligente y de apasionado apóstol del progreso agrario de nuestro país, no son para reflejadas en estas brevísimas notas informativas. Ello será objeto de nuestra atención y desde luego ofrecemos a la meritoria iniciativa cultural del señor Palacios, el decidido concurso de CULTURA E HIGIENE, que agradece muchísimo las frases cariñosas que a su director dedicó nuestro distinguido colaborador y buen amigo al pronunciar su muy interesante y aclamado discurso, exponiendo el plan de enseñanzas prácticas y proclamando la necesidad de promover el progreso agrícola en España.

Habla un propulsor de la Asociación de Granda, nacido en esta parroquia.

Cuando terminó el señor Palacios, el entusiasta y celoso secretario de la Asociación gijonesa de Cultura e Higiene don Gerardo Lavandera, tenaz y diligente propulsor del Centro que acaba de establecerse en Granda, su aldea natal, sube visiblemente emocionado a la tribuna para dar lectura a unas cuartillas rebosantes de amor a esta obra de cultura popular que vienen realizando las Sociedades constituidas en la villa y concejo de Gijón. No transcribimos este sentidísimo escrito del Sr. Lavandera. Nos lo vedan las frases encomiásticas que nos dedica y que le agradecemos con toda el alma.

En cambio, con gusto insertamos los siguientes versos de nuestro entrañable amigo y en los que se reflejan la sinceridad, la sencillez y la ternura de su noble corazón.

Helos aquí:

C O P L A S

En la santa Asociación
que esta tarde nos congrega,
digo con el corazón
¡Viva Granda! y ¡Viva Vega!

Porque veo realizado
un acto que el bien demanda
repito aquí entusiasmado
¡Viva Vega! y ¡Viva Granda!

El prodigar la cultura
con los libros en la mano,
es la forma más segura
de elevar al ciudadano.

Porque esta Sociedad
se dispone desde hoy
a instruir la humanidad,
de su bien seguro estoy.

Y siguiendo con constancia
en la labor emprendida,
se acabará la ignorancia
que nos amarga la vida.

Aquí están representadas
las flores, por las mujeres,
que en el campo congregadas,
les han confiado poderes.

Aroma, color, matices,
son el brillo de esta fiesta,
secundado por la orquesta
que hacen las horas felices.

GERARDO LAVANDERA.

El público acoge la lectura de estos versos con grandes muestras de simpatía hacia el señor Lavandera que escucha muchos aplausos; y cuando aún resuenan en el salón las últimas palmadas, el dignísimo maestro de la Escuela de Niños de Granda y secretario iniciador de la Asociación que se inaugura, nuestro muy estimado amigo don José Menéndez Corujo, se dispone a leer el trabajo enviado por el director de CULTURA E HIGIENE, que insertamos en las primeras planas de este número. Respecto a esto sólo hemos de consignar nuestra gratitud al Sr. Menéndez Corujo que con dicción correctísima y emitiendo los periodos en voz clara y expresiva supo obtener efectos de sonoridad que abrillantaban los conceptos vertidos en el precitado escrito.

Concierto musical

Resume el Sr. Pimentel; y para endulzar el final del acto, organizase un concierto instrumental en el que hace las delicias de todos la Rondalla infantil, formada por las pequeñas alumnas que intepretaron hermosas a la par que sencillas obras musicales, siendo premiada su primorosa labor artística con grandes aplausos.

Fiesta campestre.—Gratitud

Después del concierto, Banda y Rondalla dejando oír alegres sonos; se dirigen al campo

de la romería donde se organizaron animadas diversiones campestres, reinando la más franca y fraternal armonía entre todos los concurrentes.

Y así dieron fin los actos con que se inauguró la Sociedad de Cultura e Higiene de Granda, cuya directiva se mostró atentísima con las comisiones, que fueron obsequiadas espléndidamente.

Reciba esa meritísima Junta, y de modo especial, su joven ilustrado y discretísimo presidente don Sergio Herrero y el no menos digno caballeroso e ilustrado secretario don José Menéndez Corujo, nuestra cordial enhorabuena con la expresión de nuestro agradecimiento por las atenciones que prodigaron sin tasa al representante de CULTURA E HIGIENE que asistió a esta hermosa e inolvidable fiesta inaugural.

Cooperaciones meritorias

No queremos cerrar esta detallada información sin hacer honor a los nombres de D. Celestino Vega, hijo de Granda, residente en Tampa, que desde aquella lejana tierra americana, se acuerda de su aldea natal y al fomento de su cultura quiere contribuir enviando donativos, cuya cantidad asciende hasta ahora a 242 pesetas; y de don José Blanco García, natural de Vega, que reside en Cuba, y que ha enviado 50 pesetas para ayudar al sostenimiento de la asociación de ambas parroquias, y de la cual han sido nombrados socios honorarios, estos dos magnánimos protectores de la cultura.

Digno es también de consignarse el hecho de haberse dado de alta como socios, varios hijos de Granda y Vega, residentes en Cuba, desde donde envían sus cuotas de cooperación económica a la sociedad cultural allí creada, a costa de grandes abnegaciones y desvelos, por don Sergio Herrero y don José Menéndez Corujo, a quienes reiteramos nuestra efusiva enhorabuena por tantos éxitos debidos a su actuación.



Vida femenina

Defectos sociales

LAS COMADRES

¿No las conoces lectora? Siempre están atisbando las vidas ajenas. En esos pueblos de escasa importancia que tienen pujos de población, ellas constituyen el tribunal popular que juzga sin piedad a todos.

En las calles estrechas se sientan en corrillos y allí se preparan a contar de todo el que pasa y del que no pasa.

Las comadres saben muy bien la vida y mi^{ra} la

gros de todo bicho viviente, están en antecedentes del pasado, del presente y hasta del porvenir de las familias de la localidad. Casi todas son viejas que pugnan por parecer jóvenes, cuyos rostros enjutos y flácidos revelan la envidia que sienten por la dicha y prosperidad ajenas. En los pueblos medianos también hay algunas jóvenes que perdieron la esperanza y disfrutando de cierta posición social y alguna educación, garantizada con cuatro años de estancia en un colegio de monjas, inquietan la vida de sus convecinos por las criadas o atisbando tras de los escaparates al anochecer.

No perdonan medio ni dato para sacar el ovillo por el hilo; es decir, para conocer la conducta de los demás. Hacen balance a cuantos pasan, se enteran de lo que comieron, como si el estómago tuviera cristales, inquietan con qué clase de jabón se lavan y saben las veces al día que se miran al espejo.

Llega una forastera; por lo general es guapa, vestida según el último modelo de París. Ya tenéis a mis comadres en acción; la miran torvamente, la examinan de arriba a abajo; comentan la blancura de su rostro, lo exagerado de su escote, lo llamativo en el vestir y a los pocos días están las *pueblerinas* arreglando sus trapitos, embadurnando el rostro y bajando sus cuellos para imitar a la forastera. Si se llama Rut o Judit, es judía; si Elsa, Elisabeth o Gladiys, protestante; si Mimí, Fifi o Miette, frívola y atea, y si Pepita o Curra, chulesca y descocada.

Pero cuando las comadres están en su elemento, cuando la ira enciende su rostro y la envidia chispea en sus ojuelos, es cuando pasan esas familias honorables—que yo venero—que, con la mirada puesta en el ideal del trabajo, cruzan el mundo tranquilamente.

Entonces nuestra tan repetida comadre avisa a las demás y vuelven la cabeza; ya empiezan los mil chismecillos que, como castillo de naipes, levantan; se dan gusto comentando mil fútiles incidentes de la vida de los que pasean y se recrean pensando lastimar. Pero no ven que el amor y el trabajo amasó la fuerte muralla que separa a esas familias del resto del mundo; ignoran que, como seres que viven en su siglo, buscan las comodidades del cuerpo y el regalo del espíritu por medio del trabajo y del amor que practican y se procuran entre sí, trasluciéndose todo en lo comfortable de su vida y en la tranquila felicidad que asoma a su rostro.

Chispean otra vez las miradas de las chismosas, se arrebolan sus caras aceitunadas al paso de la familia que retorna tranquila al hogar, sano y venturoso, donde la espera un moderado trabajo que proporciona recreo al espíritu y casta fortaleza al organismo.

MARÍA LUISA CASTELLANOS.

De cosas varias

Más enfermedades que el aire frío, produce el aire confinado de un teatro o café. En una estadística curiosísima de Liebermeister, se ve la influencia que el tiempo seco ejerce sobre el número de pulmonías. Las épocas más secas y en las que hay viento, el número de pulmonías aumenta; hasta tal punto, que puede afirmarse que constipa más el polvo que el frío.

En las expediciones polares y en la retirada de Rusia de los ejércitos napoleónicos, en la que murieron de frío millares de soldados, el número de pulmonías no aumentó.

En las guerras coloniales se encerraron en un pequeño recinto sin ventilación gran número de prisioneros; a la mañana siguiente, sólo vivían unos cuantos, que con avidez por los resquicios de la puerta, habían podido respirar una pequeña cantidad de aire no viciado.

Es frecuente ver sujetos que se quejan de dolores de cabeza. que sufren de mañana, y esos dolores les desaparecen así que salen a la calle; son estos individuos más susceptibles al aire viciado, verdaderos intoxicados por él.

El tenedor es un utensilio relativamente moderno.

Hasta fines del siglo XVII no se empleó otro tenedor para comer que los dedos.

En la actualidad, no solamente todos los pueblos salvajes o bárbaros, sino también los medio civilizados, como los marroquíes, los turcos, los árabes, los indios, los cochinchinos y los chinos prescindieron del trinchante.

Entre las personas elegantes de la Edad Media, existía el uso de lavarse las manos antes de la comida, luego otra vez antes de servir los postres, y por fin, otra tercera vez después de terminada. Los romanos de distinción se lavaban las manos, así como hoy día se ponen tenedores limpios después de cada servicio.

Según datos estadísticos, en España sólo se producen al año, 80.000 kilogramos de seda, mientras que en Italia su producción se acerca a cuatro mil'ones y medio. Su cría parece podría obtenerse en toda España, siendo una buena ayuda para los recursos del labrador. En Barcelona hay una sociedad «Fomento de la Sericultura Española», que ha impreso y repartido folletos para difundir la afición a tan útil y lucrativa industria. Según una revista agrícola, esta cría bien dirigida deja un beneficio superior al 50 por 100.

La misma fuerza que mueve una tonelada en una carretera llana, mueve ocho toneladas en ferrocarril y 31 en una vía fluvial.

Ecós y Notas

Conferencias notables

El cultísimo y joven ovetense, don Eduardo Martínez Torner, distinguido alumno de la «Schola Cantorum» de París, en dos conferencias verificadas en el Teatro de Jovellanos el sábado 24 y el domingo 25 del actual, desarrolló con gran lucimiento el tema: «Historia de la canción asturiana», por el siguiente orden:

La canción popular. Su historia. Influencia de la canción en la educación de los sentimientos populares. La danza: su origen probable. Invención del verso; causas del origen de las varias formas de canciones. Invención de los instrumentos músicos populares. Nacimiento de una música erudita basada en la popular. Evolución de la canción popular. Influencia mutua entre la canción popular y el canto de la liturgia cristiana.

Comparación de las canciones asturianas con las de los pueblos de origen céltico. Analogía de aquéllas con los cantos de Bretaña, Aubernia, Provenza, Irlanda, País de Gales y Escocia. Analogía entre los instrumentos de estos diversos países y Asturias. Forma poética más practicada por los celtas: la «triada». Existencia de ésta en algunas canciones de Asturias. Origen probablemente céltico de la canción asturiana. Diferencia en la forma de las canciones del Norte y Sur de España. Carácter morisco de estas últimas. Distinta manera de expresar una misma canción las gentes de Asturias, según los diferentes lugares. Concordancia entre el paisaje y la canción. Canciones de los pueblos del litoral, del centro y de las grandes montañas. Cantos de pastores. Instrumentos y «tocatas» pastoriles.

Rasgos característicos de la canción asturiana. Modalidad. Intervalos predominantes. Canciones rítmicas y arrítmicas. Aplicación de unas y otras. Analogía de la distribución musical y poética de algunas de las canciones asturianas con la Jota. Influencia probable de ésta en la forma de aquéllas. Variedad de las canciones asturianas. Riqueza del cancionero asturiano.

«Clasificación del cancionero asturiano, Cantos de Ronda; Cantos de caminante; Canciones báquicas; Canciones de faenas; Canciones de cuna; Canciones coreográfico-vocales; Melodías instrumentales; Epitalamios; Romances; Canciones sagradas.

La sola enumeración de estos temas de erudición musical, denota el interés enorme que

estas memorables conferencias despertaron. El talento artístico del Sr. Torner, su manera gráfica y sencilla de expresar y su método perfectamente ordenado bastaron a impresionar gratísimamente el auditorio que llenaba el Teatro de Jovellanos durante las dos lecciones con que el Ateneo Obrero de esta villa innovó la forma de las conferencias, dando a estas a la par que carácter instructivo, amenidad muy simpática y educacional.

Muchísimo han contribuido al gran éxito de estos actos en que Gijón rindió culto muy devoto al arte musical los cantores asturianos María Argüelles Díaz y José Menéndez Carreño, interpretando preciosísimos motivos melódicos, cantares originarios de distintos pueblos de Asturias, comparándolos con otros de origen extranjero y de otras regiones españolas.

Lástima que la composición de este número no nos deje espacio para ocuparnos de este asunto que tiene nuestra más profunda simpatía y que nos ha interesado siempre muy vivamente. Reservándonos para otra ocasión, nos limitamos hoy a felicitar entusiasmados a la Junta directiva del Ateneo y especialmente a su digno, ilustrado y culto presidente don Lucas Merediz por su felicísima iniciativa cultural que ha merecido tan sinceros como unánimes elogios de todo Gijón.

Un monólogo

El incansable presidente de los Exploradores gijoneses nos ha enviado un ejemplar de «Las Buenas Obras de Serafín», monólogo representado en la velada literaria organizada por aquella institución el día 23 de Enero de 1914 y que su autor dedica en general a los muchachos escultistas y de modo especial a su hijo Lorenzo Escolar afortunado intérprete del graciosísimo juguete, del que hemos hecho los oportunos y merecidos elogios a raíz de su estreno.

Enviamos a D. Valentín Escolar las más expresivas gracias por su fina deferencia.

Para el próximo número

La obligada atención que hemos tenido que prestar a los actos inaugurales de la Sociedad de Cultura e Higiene de Granda y Vega, nos ha restado espacio para insertar en este número la segunda parte de la conferencia del señor Ozalla, la continuación de «Lucha social contra la tuberculosis», por el Sr. Vigón, un «Decálogo patriótico», de don Luis Huerta, y un artículo de don Eugenio Domingo.

* * *

En el «Kiosco Jovellanos» se venden números sueltos de CULTURA E HIGIENE, y se admiten suscripciones a esta Revista.

Miscelánea

Galería de escultores españoles

Carmona (Salvador).—Nació este ilustre artista en Nava del Rey, el año 1709. De extraordinarias facultades para el trabajo y el estudio, Carmona llegó hasta ejecutar 500 estatuas, sin que tanta fecundidad perjudicara notablemente sus obras. De estas citaremos *El escudo de armas* de la izquierda de la fachada principal, *Trofeos, conchas y cabezas* de encima de los balcones del Palacio Real de Madrid, seis estatuas de reyes para la coronación de este edificio.

Origen de algunas frases célebres

Este gallo que no canta, algo tiene en la garganta.—Pasquín que los limeños dedicaron al virrey Almendáriz (marqués de Castel Fuerte), llegado a Lima con gran reputación de hombre enérgico, pero que dejaba pasar los días sin dar señales de vida. Tal marqués hizo contestar al pasquín con otro parecido: «Este gallo cantará y a alguno le pesará».

* * *

Adelante y a paso de vencedores.—Con estas palabras concluyó su arenga el joven general Córdoba a sus colombianos en la batalla de Ayacucho (1825), que dió fin a la dominación española en la América del Sur.

Pensamientos

Las extravagancias son la esencia del amor verdadero.

* * *

Más difícil es ocultar, en materia de amor, lo que se siente que lo que se sabe.

* * *

Tan dulce es hablar de lo que se ama, que uno de los primeros favores del amor es poder confiar las penas secretas que nos atormentan.

* * *

Ser amado es recibir el mayor de los elogios.

* * *

La imagen de la que se ama es como nuestra sombra: nos sigue a todas partes.

* * *

Las mujeres que saben sentir, aunque sepan aborrecer, saben amar.

* * *

Si los amantes no se querellasén, pronto dejarían de amarse.

* * *

Odiar al ser amado es el goce supremo del amor desdeñado.

Así paga...

—Pues sí, tío Juan, si consigo el acta por este distrito, cuente usted siempre y en todas partes, con la amistad verdadera e invariable de don Ruperto.

A los tres meses:

—¿Está en casa don Ruperto?

—¿A quién anuncio?

—A su amigo el tío Juan.

Cinco minutos después:

—El señor diputado no puede recibirle porque no le conoce ni recuerda haberle visto en su vida.

De Campoamor

Ese ilustre mortal lleno de hastío,
era pobre al nacer; mas rico ahora,
mirando a su palacio, siente frío;
¡cuando se acuerda de su choza, llora!

La ambición desencanta de tal modo
que a mí ya no me extraña
que en salud, en amor, en paz y en todo,
tenga envidia el palacio a la cabaña.

¿Por qué se olvidaría la Escritura
de hablarnos de los tristes por hartura?

Entre amigos

Desengáñate, hombre. Yo sé por experiencia
que la mujer propia es como la moneda. Si la
miras por un lado, es cara; si por otro, es cruz.

Telegrafía sin hilos

Cada vez que me miras
y yo te miro
te digo con los ojos
lo que no digo.
Cuando no hallo
que tú me correspondes,
te miro y callo.

No digas nada a mi amante,
pues si acaso bien me quiere,
el amor le dirá más
que lo que decirle puedes.

Ingenuidad

Un individuo pregunta a la criada de una casa donde está de visita:

—¿A qué hora comen ustedes?

—Así que usted se marche, según me ha dicho la señora.

Epígrama

—¿Quién te hizo noble, Pompeyo?
Dirás: —yo noble nací.
Y dirás bien; pues por ti
siempre serías plebeyo.